



TRABAJO DE FIN DE GRADO
PROYECTO DE REVISIÓN TEÓRICA
CONVOCATORIA DE JULIO

**EDUCACIÓN SEXUAL
COMO ASIGNATURA
OBLIGATORIA A PARTIR
DE LA EDUCACIÓN
PRIMARIA**



**REALIZADO POR:
DAVID GUZMÁN CURBELO**
Grado de pedagogía
CURSO ACADÉMICO 2022/2023

TUTOR: FERNANDO
BARRAGÁN MEDERO



Educación sexual, la asignatura olvidada

Resumen

La educación sexual en la primaria debe incluir la comprensión y aceptación de la diversidad de identidades de género. Los niños deben aprender que el género no se limita a la dicotomía tradicional de hombre y mujer, sino que existen diferentes formas de identidad de género y que todas ellas son válidas. Promover el respeto y la igualdad de género desde temprana edad ayudará a crear una sociedad más inclusiva y libre de prejuicios.

Además, la educación sexual en la primaria debe abordar la salud sexual de manera apropiada a su nivel de desarrollo. Los niños deben recibir información clara y precisa sobre su cuerpo, las diferencias entre los sexos, la importancia de la higiene y la protección ante enfermedades de transmisión sexual. También es esencial enseñarles sobre el respeto propio, los límites personales y cómo establecer relaciones saludables.

Por último, es crucial involucrar a la familia en la educación sexual de los niños en la primaria. Los padres y tutores juegan un papel fundamental en la transmisión de valores, la comunicación abierta y el apoyo emocional en temas relacionados con la sexualidad. Proporcionar orientación y recursos a las familias para abordar la educación sexual en casa ayudará a reforzar los mensajes impartidos en la escuela y fomentará una educación integral y coherente.

Palabras clave: Educación sexual, Educación Primaria, salud, género, familia.

Abstract

Sex education in elementary school should include understanding and acceptance of gender identity diversity. Children should learn that gender is not limited to the traditional binary of male and female, but that there are different forms of gender identity and that all of them are valid. Promoting respect and gender equality from an early age will help create a more inclusive society free from prejudices.

Additionally, sexual education in elementary school should address sexual health in a developmentally appropriate manner. Children should receive clear and accurate information about their bodies, the differences between sexes, the importance of hygiene, and protection against sexually transmitted diseases. It is also essential to teach them about self-respect, personal boundaries, and how to establish healthy relationships.

Lastly, involving families in children's sexual education during elementary school is crucial. Parents and guardians play a fundamental role in transmitting values, fostering open

communication, and providing emotional support regarding sexuality-related topics. Providing guidance and resources to families for addressing sexual education at home will reinforce the messages delivered in school and promote comprehensive and cohesive education.

Key word: Sex education, sex, Primary education, health, gender, family.

ÍNDICE

Introducción	3
1. Marco teórico	4
Educación sexual.	4
Identidad de género.	10
Salud sexual.	12
Tratarlo con la familia.	14
Conclusiones	17
Referencias bibliográficas.	18

Introducción

En la actualidad, la educación sexual se ha convertido en objeto de atención constante, no solo desde la perspectiva de la salud, sino también desde la perspectiva de la igualdad, el respeto y la prevención de la violencia de género. En este sentido, son muchos los esfuerzos que se están haciendo para incluir en los planes de estudio programas de educación sexual que aporten conocimientos y habilidades al alumnado para la toma de decisiones responsables y conscientes sobre su vida sexual.

Aunque la educación sexual se considera importante en todas las etapas de la vida, es en la educación primaria donde se sientan las bases para una educación sexual integral y se despierta la curiosidad natural por la sexualidad. La educación sexual en la infancia no solo se trata de hablar de reproducción o de anatomicidad, sino también de valores como la igualdad de género, la no discriminación, el respeto y la tolerancia.

Es importante destacar que la educación sexual no es tarea exclusiva de la familia, sino que también es fundamental que las escuelas ofrezcan programas educativos adecuados para todas las edades. Es necesario que el profesorado tenga acceso a formación en educación sexual para poder transmitir los contenidos de manera adecuada, adaptada a las necesidades de los niños y niñas, y sin sesgos de género.

En este trabajo de fin de grado se analizará la importancia y posibilidad de crear educación sexual en la educación primaria, qué contenidos son adecuados para la edad, cómo se deben abordar los temas más delicados, el tabú que hay en cuanto sale la palabra “sexo” en una conversación cuando hay un niño o una niña delante, la salud sexual y qué recursos pueden ser utilizados para transmitir la información de manera efectiva a las familias.

1. Marco teórico

Educación sexual

La sexualidad es, según la OMS, “un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales” (OMS, 2006).

La sexualidad es un tema que engloba muchos aspectos importantes, como puede ser la autoestima, los afectos, el placer, la igualdad de género, el respeto de las diferentes orientaciones sexuales... A su vez, se le incluye las relaciones sexuales, embarazo, anticoncepción, y la prevención de infecciones de transmisión sexual. Este tema es fundamental desde temprana edad y juega un papel crucial en el proceso de desarrollo de las personas. El responsable del Pacto Nacional por los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, señala que la incorporación de los contenidos relacionados con la sexualidad, pretende responder a la problemática social que se vive en numerosos lugares del mundo, es decir “el alto índice de violencia contra los niños, adolescentes y mujeres, la elevada tasa de embarazo adolescente no planificado y el incremento de enfermedades de transmisión sexual, como el VIH a edad temprana” (Espíndola, 2023).

Por otro lado, Lameiras, detalla lo siguiente:

Las evidencias aportadas por la UNESCO demuestran también que la educación sexual integral ayuda en la prevención y reducción de la violencia y la discriminación en las relaciones de pareja, mejoran la equidad y la confianza y contribuyen a formar relaciones más fuertes y sanas. (Lameiras, 2022)

La ley educativa LOMLOE de 2020 se encuentra actualmente en proceso de implantación, lo que durará hasta el curso académico 2023-2024. Esta ley incluye en los currículos de todas las asignaturas enseñanzas relacionadas con el género, la diversidad y la visibilidad, lo que ha generado reacciones de sectores conservadores que no comprenden cómo se puede enseñar matemáticas desde una perspectiva de género.

Llegados a este punto, Magdalena Salamanca, psicoterapeuta especializada no sólo en niños y niñas sino también en adolescentes, recalca el no forzar las cosas, lo cual suele ser un error muy común en la familia.

Hay que acompañarles en el proceso, y eso significa no anticiparles nada. Empiezan a tener sus cuestiones sexuales según se van poniendo de manifiesto (por ejemplo, en momentos tan cotidianos como cuando una madre baña a su hijo), y no hay que reprimirlas en ningún caso, sino observarlas y, en todo caso, conversar sobre ellas. (Salamanca, 2022)

La experta señala, a su vez, los casos en los que se da justo lo contrario.

Padres a los que les da mucho pudor afrontar esos temas y se comportan de forma prejuiciosa, con cierta represión, con la sensación de que la sexualidad es un tabú, y eso puede generar en su hijo dos reacciones, ninguna positiva: o bien rechazo, o bien un interés exagerado. (Salamanca, 2022)

Por otro lado, está la idea de acompañar y enseñar al profesorado acerca de este tema, puesto que muchos profesionales no están cualificados ni preparados para ello. A su vez, por mucho que se den charlas una vez al año en las aulas ya sea acerca de sexualidad, bullying, drogas no sirven para nada, puesto que si sólo se habla de ello ese día y el resto de días se deja de lado el tema, estamos en las mismas. Para revertir esta situación, 107 asociaciones que van de colegios profesionales a colectivos sociales o sindicatos de las islas canarias, se han comprometido con el manifiesto ‘Ante el futuro de la Educación Sexual en Canarias’.

Por otro lado, Bolaños dice lo siguiente:

La realidad nos desborda y los datos dejan claro que o incorporamos la educación sexual en los centros educativos y se incorporan los servicios en otras áreas para dar una formación y atención integral o seguirá aumentando la violencia sexual, hacia personas LGTBI, la soledad e incluso el suicidio, porque todos esos elementos tiene que ver con la educación afectiva y educación sexual. (Bolaños, 2023)

A su vez, el (Ministerio de Educación y Ciencia, 2003) comenta que la sexualidad es uno de los fundamentos de la experiencia humana. No es algo que tenemos, sino algo que somos. La sexualidad es la forma en la que cada cual expresa, comunica, siente, íntima, da y recibe placer con la palabra y los cinco sentidos de su cuerpo sexuado. En la medida que hombres y mujeres tenemos cuerpos diferentes, expresamos y sentimos parte de nuestra

sexualidad de manera distinta. Esto no significa que todas las personas del mismo sexo expresan su sexualidad del mismo modo. Todo lo contrario, existen muchas formas de sentir y expresar la sexualidad siendo mujer y siendo hombre. La expresión de la sexualidad no es instintiva, no está grabada y marcada por nuestro código genético; por el contrario, tiene mucho de aprendido. Por eso, es diferente en cada persona y en cada contexto cultural y/o histórico. La necesidad física y afectiva de tocarnos, de darnos placer y de intimidad, nos acompaña desde que nacemos hasta que morimos. La sexualidad se reelabora a lo largo de una vida. En 20 este sentido, una persona nunca termina de descubrir su propia sexualidad, tenga la edad que tenga. Hay sexualidad cuando una niña se expresa, disfruta y siente todo su cuerpo mientras baila. Hay sexualidad también cuando un niño se abraza suavemente a su madre mientras ésta le canta en voz baja. Y, por supuesto, hay sexualidad, cuando un niño y una niña sienten como su corazón se acelera mientras se besan a escondidas detrás de un árbol, o cuando una niña siente un temblor especial al rozarse con la piel de otra niña. Cada una de estas expresiones de la sexualidad tiene significados diferentes por formar parte de contextos y vínculos diversos. Cada relación implica un camino distinto de complicidad, disfrute, seducción y placer. Con algunas personas se desean y se pueden dar determinadas conductas mientras que con otras no (Morales, Guijarro 2003).

En cuanto a la visión que pueden tener tanto los niños como las niñas de primaria acerca de la sexualidad, puede variar dependiendo de su nivel de desarrollo y de la influencia de su entorno. A estas edades, los niños y niñas suelen estar en una etapa de descubrimiento y curiosidad sobre su propio cuerpo y las diferencias entre los sexos.

Muchas y muchos sienten que se trata de algo que, aunque les llama poderosamente la atención, no tiene que ver directamente con sus vidas presentes, sino con su vida futura, algo que les pasará cuando tengan 16, 18 ó 20 años, cuando ‘tengan madurez o preparación’. Si, cuando tienen 10 u 11 años, se les pregunta directamente ‘¿qué es la sexualidad?’, tanto niñas como niños suelen relacionarla con la reproducción (‘cuando se tienen niños’) y con el coito. Suelen reducir la sexualidad a este tipo de prácticas y, por eso, se extrañan cuando se les dice que ésta acompaña al ser humano desde que nace hasta que se muere. Estas ideas hacen, además, que les resulte rara la homosexualidad. Las niñas y los niños suelen manifestar ante las otras personas una concepción de la sexualidad diferente. Las niñas suelen decir que la sexualidad es ‘hacer el amor’. Los niños pequeños también suelen hablar así, pero, a medida que crecen, tienden más a usar la expresión ‘follar’.

Algunos niños hablan de prostitución, viagra u orgía y, sin embargo, no es tan habitual que una niña hable en esos términos, son palabras que no expresan la sexualidad en la que muchas de ellas están pensando y probablemente tampoco la que se imaginan algunos niños. A algunos niños les gusta alardear de que conocen muchos términos relacionados con la sexualidad, que ya saben mucho sobre esta cuestión y que están un poco de vuelta. Sin embargo, cuando se les explica qué significan algunos de los términos que utilizan, si se les explica, por ejemplo, que cunnilingus y felación quieren decir ‘estimular con la boca los genitales de la otra persona’, suelen 2 27 poner cara de asco. Parece, por tanto, que en lo más profundo, ellos no buscan algo muy diferente a lo que buscan las niñas, que puede resumirse en sentir placer en relación con otro u otra, y no con técnicas desconectadas de esa relación. Pero, por la propia presión del grupo, a menudo no se atreven a expresar sus deseos y sentimientos reales. Las niñas hablan más de la relación y del amor. Pueden decir, por ejemplo, que la sexualidad es cuando vas creciendo y vas sintiendo amor hacia otra persona, o también que es mostrarse cariño entre dos personas. Esto no significa que las niñas no se interesen por el placer y el disfrute que puedan sentir en estas relaciones, sino todo lo contrario, ellas se interesan por el placer sexual, pero no suelen desligarlo de las relaciones y los sentimientos. (Morales, Guijarro 2003).

Otro experto en este tema como es Fernando Barragán, detalla lo siguiente:

La educación sexual, en sentido amplio, constituye el intento de transmisión de las concepciones, normas y valores morales e ideología que cada cultura considera que deben servir para preservar el modelo social, cultural y económico. La transmisión de las concepciones intentará, en su conjunto, explicar el modelo social, cultural y económico. Así, por ejemplo, se justifican la organización social, la institucionalización del matrimonio heterosexual, homosexual, la monogamia o la poligamia, la diferenciación de género, permitiendo la defensa de la cultura y el modelo económico de cada grupo humano. Estas concepciones están relacionadas con las normas y los valores, así como con las ideologías . Por ejemplo, una de las n o rmas de nuestra cultura es el matrimonio heterosexual, con su correspondencia legal, y uno de los valores morales fundamentales ha sido y es, en algunas sectore s , la

defensa de la virginidad femenina, lo cual constituye, a su vez, un medio de control social sobre la mujer. (Barragán, sc).

En cuanto a las ideologías, como señala Castilla del Pino (1984, 61-63), un ejemplo claro lo constituye el aprendizaje de la represión, que "conlleva la sumisión del sujeto que la asume, sumisión que trasciende del estricto ámbito de la sexualidad", significando "el logro de la obediencia suprema a la norma establecida".

A su vez, añade que los modelos de sexualidad y el concepto de género han sido construidos a través de siglos, de manera que han sufrido una evolución. Las diversas dimensiones que implican estos modelos no pueden ser presentadas como productos finales sin comprender los procesos dinámicos por los que han surgido. Esto implica, por ejemplo, que a nivel educativo no puede presentarse el matrimonio heterosexual, el amor en la pareja, o la distribución sexista de funciones sociales, como algo inherente a la propia naturaleza humana, ni como dimensiones permanentes e inalterables de la sociedad, ya que son el resultado de ajustar la organización social a la económica.

El tabú

Muchas personas todavía consideran que el tema de la sexualidad es tabú, y a menudo se observan actitudes de desaprobación hacia ciertos aspectos del desarrollo sexual en ambientes familiares y otros entornos donde interactúan los niños. Incluso cuando se intenta transmitir información sobre sexualidad, las actitudes evasivas y el silencio pueden enviar mensajes negativos de censura o prohibición. Es importante superar este tabú y ofrecer información completa y precisa sobre sexualidad desde edades tempranas para que tanto los niños como las niñas puedan desarrollar una comprensión saludable y tomar decisiones informadas en el futuro. A menudo, la sexualidad en general es considerada como un tema el cual no se debe de hablar, y esto puede llevar a una actitud evasiva hacia situaciones que impliquen esta temática. Es importante distinguir que la conducta sexual es un acto natural que forma parte de la vida, y que cómo vivimos la sexualidad y cómo nos comportamos influye en la concepción de la sexualidad de los niños y las niñas. Es común encontrar situaciones en la televisión o en la vida diaria donde aparecen imágenes con contenido sexual o referencias a esta temática frente a los niños. ¿Cómo se manejan estas situaciones? ¿Se evitan o se aborda de manera clara y abierta? Es importante hablar abiertamente sobre la sexualidad con ellos y ellas para que tengan información precisa y se sientan en un ambiente cómodo y seguro al respecto. Tanto las familias como el profesorado, pueden enfrentarse a preguntas acerca de la sexualidad que les pueden resultar incómodas o difíciles de responder.

Es importante no ignorarlas, sino hacer frente a ellas de manera sensible y ajustada a la edad del mismo. Al abordar la sexualidad desde una edad temprana, se les educa para tomar decisiones informadas y saludables en el futuro. Es por ello que es muy importante distinguir que la conducta sexual es un acto natural que no debe avergonzarnos, al contrario, se deben manejar situaciones sexuales en la televisión y la vida diaria de manera abierta y sensible. Tanto las familias como el profesorado deben estar preparados para responder preguntas sobre sexualidad y abordar esta temática de manera clara y ajustada a la edad del niño o niña. La educación sexual temprana es esencial para ayudar al alumnado a desarrollar una comprensión saludable de su cuerpo y de las relaciones interpersonales.

La educación sexual a partir del alumnado de primaria es importante porque en el pasado, la información que se proporcionaba se limitaba al conocimiento del aparato reproductor masculino y femenino. A menudo, esta información se enseñaba tarde, en plena pubertad o incluso en edades posteriores, lo que significaba que los niños y las niñas ya habían tenido sus primeros contactos sexuales sin tener una comprensión completa y adecuada. Además, al buscar información por cuenta propia, se podían encontrar fuentes poco confiables y sesgadas, como mitos, rumores, pornografía y consejos de otras personas, lo que podía dar una perspectiva distorsionada de la sexualidad. La educación sexual temprana ayuda a los niños a comprender su cuerpo y emociones de manera saludable, y les da las herramientas para tomar decisiones informadas en el futuro.

El doctor Darío Botero, pediatra y puericultor de Colsanitas, asegura que “los niños y niñas, a medida que van creciendo van encontrando diferencias desde todo punto de vista: anatómicas y en las relaciones con otras personas; así, estos elementos van dando la pauta para hablar con ellos, sobre todo hoy, cuando tienen acceso a la tecnología y están más expuestos a información que puede ser errónea, distorsionada o malintencionada” (Botero, 2022).

A su vez, Durán, recomienda hablar de estos temas sin tabúes.

Tal vez hace 30 años este tipo de preguntas se veía mal y, en el peor de los casos, se consideraba como actos indebidos. Por fortuna, ahora hay una apertura diferente de las familias hacia el tema, porque hace unos años lo dejaban al colegio, se ponían apodos a los genitales y había mucho pudor infundado. Los padres jóvenes de hoy entienden que somos seres sexuales, que la sexualidad no es solo un tema de relaciones y que no hay que llamar a las partes íntimas por otros nombres. (Durán, 2022)

Identidad de género.

La identidad de género en niños y niñas de primaria es un tema de gran importancia y relevancia tanto en el ámbito educativo como en el social. A medida que la sociedad avanza hacia una comprensión más amplia y respetuosa de la diversidad de género, es fundamental abordar de manera adecuada la forma en que los niños y las niñas en esta etapa de desarrollo, exploran y comprenden su identidad de género.

Para empezar vamos a explicar la diferencia entre género y sexo, ya que aún, a día de hoy, es algo que muchas personas siguen confundiendo.

El sexo es, según la OMS “las características biológicas y fisiológicas que diferencian a los seres humanos en hombres y mujeres. Estas características biológicas incluyen los cromosomas sexuales, hormonas sexuales y los órganos sexuales reproductivos”. Cabe destacar que, la OMS “reconoce que el sexo es una característica biológica compleja y multidimensional que va más allá de la clasificación tradicional binaria. También enfatiza la importancia de considerar otros aspectos de la identidad de género, como la autopercepción y la expresión de género, que pueden no estar necesariamente alineados con el sexo asignado al nacer.

Por otro lado, la identidad de género es, según la OMS:

La vivencia interna e individual del género tal y como cada persona la experimenta, la cual podría corresponder o no, con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo y otras experiencias de género como el habla, la vestimenta o los modales. (OMS, 2018)

Durante la etapa de primaria, tanto los niños como las niñas comienzan a desarrollar una mayor conciencia de su género y pueden experimentar una amplia gama de expresiones y comportamientos relacionados con el mismo.

Es importante tener en cuenta que la identidad de género de los niños y niñas a partir de la edad de primaria, puede ser diversa y variada. Algunos pueden identificarse de manera consciente con el género asignado al nacer, mientras que otros pueden experimentar una identidad de género distinta o pueden cuestionar y explorar diferentes expresiones de género. Cada niño y niña tiene su propio proceso y es fundamental respetar y apoyarlos durante el camino del mismo.

En el entorno escolar, es esencial crear un ambiente seguro, inclusivo y libre de prejuicios donde los niños y niñas puedan explorar dicha identidad de género sin miedo a ser juzgados o incluso, discriminados. El profesorado desempeña un papel fundamental en el

fomento de un clima de aceptación y respeto, donde todo el alumnado sea valorado por quienes son. A su vez, es necesario proporcionar a los educadores las herramientas y los recursos necesarios para comprender y abordar la identidad de género en niños y niñas de estas edades, la primaria. Esto implica una formación adecuada en temas de diversidad de género y en la promoción de una educación inclusiva, que reconozca y valore la diversidad de las identidades de género.

Como se comentó anteriormente, el género va mucho más allá de los roles y diferencias socioculturales asignadas al hombre y a la mujer por separado.

Es cierto que en el pasado y en ciertos colegios de hoy en día, se suele enseñar que sólo existen dos géneros, masculino y femenino, basado en la distinción biológica entre hombres y mujeres. Fueron países como Alemania, Australia y Nueva Zelanda los primeros en añadir el género neutro o indeterminado. (S, 2022)

A día de hoy, eso queda demasiado alejado de la realidad de identidad de género, ya que hay:

Cis: persona cuyo género coincide con el sexo con el que ha nacido.

Género neutro / fluido / intergénero: personas cuya identidad no responde a la tradicional: hombre o mujer.

Transgénero: personas con identidad trans, cuya identidad de género no coincide con el sexo de la asignación y crianza, pero que no necesariamente necesitan realizar un proceso de transición para cambiar su fenotipo. Pueden hacerlo o no.

No binaria: persona que no se identifica con ninguno de los dos géneros.

“Otra cosa diferente es la orientación sexual, la cual hace referencia a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, de su mismo género o de más de uno” (S, 2022).

A día de hoy, conocemos los siguientes tipos de orientación sexual:

Heterosexual: atracción sexual o emocional hacia personas del sexo opuesto.

Homosexual: atracción sexual o emocional hacia personas de su mismo sexo.

Bisexual: atracción sexual o emocional hacia personas de ambos sexos.

Pansexual: atracción hacia otras personas, independientemente de su sexo o género, considerada variante de la bisexualidad.

Asexual: no manifiestan atracción sexual hacia ningún individuo.

Demisexual: incapaz de sentir una atracción sexual sin forjar vínculo emocional.

Antrosexual: no conoce su orientación sexual.

Al fin y al cabo, cada persona tiene una orientación sexual única y personal y todas son válidas y merecen respeto. En el ámbito del colegio, sobre todo a partir de la primaria, es importante fomentar ese ambiente seguro y libre de discriminación donde los estudiantes se puedan expresar y explorar su orientación sexual e identidad de género sin temor a ser juzgados o estigmatizados. Una educación sobre la diversidad de orientaciones e identidades de género puede desempeñar un papel importante en la promoción del respeto, tolerancia e igualdad. Al incluir la educación sexual en el currículo escolar, eso proporciona al alumnado información precisa y objetiva sobre lo hablado, desmantelando estereotipos y prejuicios que pueden existir. Esto conlleva también a crear un ambiente inclusivo para todo el alumnado, independientemente de su orientación o identidad, previniendo así el acoso y promoviendo la aceptación, empatía y fomentando el respeto mutuo entre compañeros y compañeras.

Salud sexual

En 2002, con el fin de resaltar la relevancia de la sexualidad en la vida de las personas, la Organización Mundial de la Salud (OMS) quiso dejar constancia de la importancia de la sexualidad, es por ello que definió el concepto de salud sexual de la siguiente manera:

Bienestar físico, emocional, mental y social en relación con la sexualidad y no únicamente como una ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia.
(OMS, 2002)

La salud sexual es un tema al que no se le da la suficiente importancia en la educación primaria, siendo algo que sienta las bases para el desarrollo saludable y equilibrado de los niños y niñas en relación con la sexualidad en general. La educación sexual en este nivel educativo, busca proporcionar una información precisa, accesible y adecuada a la edad de los estudiantes, promoviendo un respeto por sí mismos y por los demás, así como el entendimiento de los cambios físicos, emocionales y sociales asociados a la pubertad. La salud sexual en la educación primaria no se limita únicamente a la enseñanza de aspectos biológicos, sino que abarca una amplia gama de temas relacionados con las relaciones interpersonales, el consentimiento, la igualdad de género, el respeto a la diversidad y la prevención de la violencia de género. A través de un enfoque más general, se busca fomentar la autoestima, la toma de decisiones informadas y el desarrollo de habilidades para establecer

una relaciones tanto sanas como respetuosas. Es importante destacar que la educación sexual en la educación primaria, no tiene como objetivo promover la actividad sexual precoz, sino proporcionar al alumnado los conocimientos y habilidades necesarias para comprender y manejar de manera saludable su sexualidad a medida que vayan creciendo. Al brindarles una base sólida en esta etapa temprana, se busca prevenir problemas posteriores relacionados con la misma, así como promover actitudes de respeto, tolerancia y aceptación hacia la diversidad sexual.

La Dra María Jesús Alonso Llamazares, añade lo siguiente:

Es una gran necesidad educar a los niños en sexualidad, ya que además de que contribuye a su desarrollo social, emocional y corporal, también es una necesidad a nivel preventivo en la sociedad actual. Esto, es motivado a que según algunos estudios, las edades de inicio en relaciones sexuales se van acortando, estando actualmente la media española en los 17,7 años, variando en función de la Comunidad Autónoma. Así, como el aumento de embarazos no deseados y Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) entre los jóvenes. (Llamazares, 219)

A la hora de hablar de este tema en un aula de Primaria, hay que seguir unas pautas para que el alumnado principalmente, lo entienda y le resulte sencillo comprender la información que se le está dando. Algunas pautas para abordar este tema de una manera efectiva pueden ser los siguientes:

- Establecer un entorno seguro: Crear un entorno seguro y abierto donde el alumnado se sienta cómodo para hacer preguntas y expresar sus preocupaciones. A su vez, asegurarse de que sepan que no hay preguntas tontas y que están en un espacio libre de juicio.
- Utilizar un lenguaje apropiado: Evitar usar términos médicos complejos o palabras que puedan confundir al alumnado, es decir, adaptar el vocabulario a su nivel de comprensión.
- Enseñar los conceptos básicos: Comenzar por conceptos básicos acerca del cuerpo humano, por ejemplo, los nombres de las partes del cuerpo, diferencias entre niños y niñas, cómo cambian sus cuerpos a medida que crecen, etc... Para esto se pueden utilizar ilustraciones o imágenes para facilitar la comprensión de la misma.
- Promover el respeto y la privacidad: Enseñar al alumnado acerca de la importancia que tiene el respeto mutuo, la privacidad y los límites personales. Por otro lado, que

cada uno de ellos tiene derecho a su propio espacio personal y que deben respetar los cuerpos y los límites del resto de compañeros y compañeras.

- Fomentar una comunicación abierta: Animar al alumnado a hablar sobre sus dudas, preguntas o inquietudes y hacerles saber que pueden acudir a algún adulto de confianza si necesitan hablar sobre algún tema relacionado no sólo con la salud sexual sino con la educación sexual en general.
- Ser inclusivo y diverso: Abordar la diversidad de orientaciones sexuales, identidades de género y estructuras familiares, etc... Enseñar que todas las personas merecen respeto, independientemente de su orientación sexual o identidad de género.
- Promover la importancia de la higiene: Hablar sobre la importancia de mantener una buena higiene personal, empezando por el lavado de manos hasta el cuidado adecuado de las partes íntimas.

Tratarlo con la familia

En primer lugar, hay que recordar que cada familia puede tener diferentes niveles de comodidad y expectativas en relación con la educación sexual. Es importante mantener un diálogo respetuoso y adaptarse a las necesidades individuales de cada familia, enfocándose siempre en el bienestar y el desarrollo saludables de los niños y niñas.

La autora Esther dice lo siguiente:

La familia es la principal institución de educación de los niños y es la responsable de que la misma sea eficaz para ellos, ya que su influencia es decisiva en la construcción de la personalidad de los hijos, debido a que es importante que los formen como seres afectivos, sociales, productivos, intelectuales y sexuales, además que los padres no deben desentenderse de su responsabilidad con ellos frente a este tema. (Caricote, 2008)

Martín y Madrid (2005) enfatizan en la función de la familia como primer agente educador de los niños, primera escuela de sociabilidad, así como formadora de personas, por tanto, es a la familia a quien le atañe formar en el afecto, los valores y la sexualidad y, por ende, la educación sexual de sus hijos e hijas.

Según Urteaga (2001) las funciones que ellos deben desempeñar son:

Afecto-confianza recíprocos y diálogo con los hijos: Para que los lazos afectivos naturales que unen a los padres con los hijos sean positivos en el máximo grado, sobre la base

de un sereno equilibrio sexual, los padres deben establecer una relación de confianza y diálogo con sus hijos, siempre adecuada a su edad y desarrollo.

Modelos de conducta por parte de los adultos: para brindar a los hijos orientaciones eficaces necesarias para resolver los problemas del momento, antes de dar conocimientos teóricos, los adultos deben educar con el propio comportamiento.

Colaboración entre padres y educadores: la apertura y colaboración de los padres con los otros educadores corresponsables de la formación, influirán positivamente en la maduración del niño.

Trabajar con las familias acerca de la educación sexual de sus hijos e hijas a partir de la educación primaria es fundamental para asegurar una colaboración efectiva y brindar un enfoque integral. Sabemos que, a pesar de encontrarnos en el siglo XXI, no es nada fácil hablar de estos temas con las familias, por ello, algunas sugerencias sobre cómo abordar este tema con las familias pueden ser las siguientes:

Comunicación abierta. Fomentar una comunicación abierta y bidireccional con las familias. Hacerles saber que estamos disponibles para ellos para discutir cualquier inquietud o pregunta que puedan tener sobre cómo hablar acerca de ello con sus hijos e hijas. Establecer canales de comunicación claros, como reuniones, ya que de una manera presencial la información llega de una manera mucho más directa, y así mantenernos en contacto con ellas de una manera más regular.

Respeto a las creencias culturales y religiosas. Reconocer y respetar las diferentes creencias culturales y religiosas de cada una de las familias. Asegurarse de que, para nada, imponer nuestras propias creencias, sino proporcionarles información basada en evidencias y adaptadas a las necesidades de cada una de ellas.

Información y recursos. Proporcionarles a las familias materiales y recursos educativos sobre cómo pueden hablar con sus hijos e hijas acerca de educación sexual. Se les pueden ofrecer folletos, libros o enlaces a páginas web confiables en las que se aborden el tema de manera adecuada, asegurándose de que los materiales estén disponibles en diferentes idiomas, si fuera necesario.

Sesiones informativas. Organizar sesiones informativas para las familias donde puedan aprender más sobre la educación sexual para sus hijos e hijas. Lo suyo sería hacerlas de manera presencial, teniendo en cuenta el horario de las familias, aunque no se reunirían a todas en una misma sesión pues sería imposible. Esto permitirá a los padres y madres tener una comprensión más clara de los contenidos que se abordarán en clase. Este tipo de reuniones informativas sería bueno que se trataran varias veces al mes, puesto que una sesión

al año como se suelen hacer con otros temas como drogas o violencia de género no van a servir de nada. Por ello, sería bueno llevar un seguimiento y hacerlo más a menudo.

Consentimiento informado. Antes de iniciar cualquier programa en relación a este tema, se les solicitaría el consentimiento a las familias. Se les explicaría los objetivos y los temas que se tratarán, asegurándoles que se abordarán de manera respetuosa y apropiada para la edad de sus hijos e hijas.

Participación activa. Animar a las familias a participar activamente en investigar y hablar acerca de la educación sexual de sus hijos e hijas. Se les puede proporcionar sugerencias sobre cómo continuar las conversaciones en casa, recomendar libros o actividades que se puedan realizar juntos para fortalecer su comprensión y apoyo.

Privacidad y confidencialidad. Asegurarse de respetar la privacidad y confidencialidad de las familias en relación a estos temas, por ello se les debería de explicar cómo se manejará la información confidencial y garantizar que se tomarán medidas adecuadas para protegerla.

En este mismo sentido (Carpintero 2009) señala que, a pesar de los avances, aún se siguen evidenciando dificultades al momento de educar en sexualidad, las cuales enfrentan padres, madres y docentes en la actualidad, pues no se debaten abiertamente los problemas específicos de la enseñanza sobre temas referidos a la sexualidad, sobre todo a la sexualidad infantil. De esta misma forma, Sada (2009) sostiene que el problema principal es la falta de conocimientos de los mismos padres y madres sobre sexualidad, además de las limitaciones causadas por timidez o por alguna repugnancia injustificada hacia el tema o, más a menudo, por comodidad; es decir, por evitar inconvenientes, al no saber qué responder, prefieren evadir los temas referentes a la sexualidad. Font (1999) coincide en que al momento de educar en sexualidad el problema radica en el desinterés de padres y madres hacia el tema. El autor sostiene que este problema se debe a que todavía subsiste un elevado nivel de desinformación sobre cómo actuar desde la familia.

Sin embargo, es necesario reconocer también que existen padres y madres que sí hablan sobre sexualidad con sus hijos e hijas, pero a pesar de ello, los inconvenientes, al educar en sexualidad, se siguen produciendo, pues estos diálogos no se producen de la mejor manera, pues la sexualidad no es abordada desde todos sus ámbitos. Al respecto, varios autores han enfatizado el hecho de que la educación sexual no es solamente un tratado de anatomía ni de técnicas modernas, sino que debe permitir que el niño y la niña incorporen

la sexualidad como una manifestación de amor y ternura hacia el otro ser humano (Carpintero, 2009; Font, 1999; García, 2009).

Para el correcto aprendizaje y desarrollo de la sexualidad es importante que la familia y la escuela estén unidas, es decir, estas dos instituciones deben trabajar conjuntamente para lograr su objetivo: educar en sexualidad. Para que ello se produzca, Martín y Madrid (2005) plantea que tanto la familia como la escuela deben cumplir con ciertas funciones, para lograr lo esperado. Así, la familia será la responsable de apoyo emocional, la estimulación, el refuerzo positivo y la generación de un buen ambiente, con valores que enriquezcan el aprendizaje significativo en todos los ámbitos, incluido el sexual.

Por otro lado, se añade lo siguiente:

Somos conscientes que en alguno de los párrafos anteriores hemos dejado escrito que padres y madres han de sentirse perfectamente capacitados para hacer educación sexual. A la hora de abordar dicho tema es posible que muchas madres y padres piensen cosas como las siguientes: “tengo demasiados prejuicios”, “me falta demasiada información”, “mis hijos no quieren hablar”, “me da vergüenza”, “tengo unas ideas un poco anticuadas”... pues bien, incluso quienes hayan pensado alguna vez así están capacitados y capacitadas para hacer educación sexual. En este programa partimos de la base de que para hacer educación sexual de calidad desde el papel de la familia no hace falta ser sexólogos y sexólogas. Y así es importante transmitirlo a las propias familias. Para trabajar como profesional y hacerlo desde la sexología, sí. Pero para hacerlo desde el ámbito de la familia, no. Los conocimientos, cuanto más mejor, de hecho en los distintos bloques temáticos esperamos transmitir algunos de estos conocimientos, pero sabemos que no son lo fundamental. Habitualmente las madres y los padres no son especialistas en salud, nutrición, seguridad vial, urbanidad, economía, derecho, biología... y, sin embargo, no se cuestiona que como familia se puede, y se debe, hablar de todos esos temas. Además las madres y padres suelen ser conscientes que pueden aportar su experiencia y sus conocimientos a los mismos. (Cruz, Ramírez et al., 2021)

Conclusiones

En conclusión, el presente Trabajo de Fin de Grado ha abordado de manera integral y significativa la importancia de la educación sexual, la identidad de género, la salud sexual y la manera de abordar estos temas con la familia. A lo largo de esta investigación, se ha evidenciado la necesidad de promover una educación sexual inclusiva y basada en el respeto, que brinde a los jóvenes y adolescentes las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y responsables en su vida sexual. Se ha destacado la relevancia de comprender la diversidad de identidades de género y orientaciones sexuales, fomentando un ambiente inclusivo y libre de prejuicios. La educación sexual debe ser inclusiva, considerando las diferentes realidades y experiencias de las personas, promoviendo el respeto a la diversidad y la no discriminación. Asimismo, se ha subrayado la importancia de una buena salud sexual y cómo ésta contribuye al bienestar físico, emocional y social. La educación sexual debe abordar no sólo los aspectos biológicos, sino también los emocionales, psicológicos y relacionales, brindando información precisa y actualizada sobre métodos anticonceptivos, prevención de enfermedades de transmisión sexual y el fomento de relaciones saludables. Además, se ha resaltado la relevancia de incluir a la familia en este proceso educativo, ya que desempeña un papel fundamental en la formación de actitudes, valores y creencias en torno a la sexualidad. La comunicación abierta, el apoyo emocional y el respeto mutuo son elementos clave para abordar estos temas con la familia, promoviendo un ambiente de confianza y comprensión.

En definitiva, este Trabajo de Fin de Grado ha reafirmado la necesidad de una educación sexual integral, inclusiva y basada en el respeto, que aborde la identidad de género, la salud sexual y promueva la participación activa de la familia. Solo a través de un enfoque holístico y educativo podemos aspirar a construir sociedades más informadas, respetuosas y equitativas en materia de sexualidad.

Referencias bibliográficas

El País (2023, 24 de abril). *Expertos de diferentes sectores coinciden en la importancia de la educación sexual*. Recuperado de <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20230424/expertos-sectores-coinciden-importancia-educacion-sexual>

Semana. (2021, 12 de octubre). *Expertos dan recomendaciones para hablar de educación sexual con los jóvenes*. Recuperado de <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/expertos-dan-recomendaciones-para-hablar-de-educacion-sexual-con-los-jovenes/202241/>

El Español. (2022, 24 de julio). *Educación sexual: una asignatura pendiente en España entre peligro y necesidad*. Recuperado de https://www.elespanol.com/enclave-ods/historias/20220724/educacion-sexual-asignatura-pendiente-espana-peligro-necesidad/689931056_0.html

Topdoctors. (2023). *Identidad de género*. <https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/transsexualidad#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de,otras%20experiencias%20de%20g%C3%A9nero%20como>

El Mundo. (2022, 25 de octubre). *La importancia de la educación sexual en la etapa escolar*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/como/2022/10/25/6352af4321efa0cb7a8b457f.html>

Raíces Psicología. (s.f.). *Educación sexual infantil*. Recuperado de <https://www.raicespsicologia.com/educacion-sexual-infantil>

Canarias7. (2023, 28 de marzo). *Educación sexual integral en las aulas de Canarias: ¿podemos esperar más?* Recuperado de <https://www.canarias7.es/sociedad/educacion/educacion-sexual-integral-aulas-canarias-podemos-esperar-20230328230927-nt.html>

El Español. (2022, 24 de julio). *Educación sexual: una asignatura pendiente en España entre peligro y necesidad.* Recuperado de https://www.elespanol.com/enclave-ods/historias/20220724/educacion-sexual-asignatura-pendiente-espana-peligro-necesidad/689931056_0.html

AFRONTAR. (2021, 16 de febrero). *Expertos piden desarrollar una asignatura específica de educación sexual.* Recuperado de <https://www.cope.es/actualidad/sociedad/noticias/expertos-piden-desarrollar-una-asignatura-es>

Planificación familiar. (sf). *¿Qué es la educación sexual?* Recuperado de <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/para-educadores/que-es-la-educacion-sexual#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20sexual%20integral%20se.sexual%20e%20identidad%20de%20g%C3%A9nero>.

SIDA ESTUDIO. (sf). *Verdadero o falso sobre educación sexual [Dinámica interactiva].* Recuperado de <https://salutsexual.sidastudi.org/es/dinamica/180327-verdadero-o-fal-1>

Bienestar y Protección Infantil. (sf). *Educación Afectivo-Sexual* <https://bienestaryproteccioninfantil.es/fuentes-documentales/educacion-afectivo-sexual/#:~:text=Educaci%C3%B3n%20Afectivo%20Sexual%20y%20>.

Educaweb. (2020, 27 de febrero). *Educación afectivo-sexual: motivos y medidas para ofrecerla.* Recuperado de <https://www.educaweb.com/noticia/2020/02/27/educacion-afectivo-sexual-motivos-medidas-ofreerla-19102/>

Semana. (2021, 12 de octubre). *Expertos dan recomendaciones para hablar de educación sexual con los jóvenes.* Recuperado de <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/expertos-dan-recomendaciones-para-hablar-de-educacion-sexual-con-los-jovenes/202241/>

Raíces Psicología. (sf). *Educación sexual infantil.* Recuperado de <https://www.raicepsicologia.com/educacion-sexual-infantil>

Investigación arbitraria. (2008, marzo). *Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes.* Recuperado de <http://ve.scielo.org/pdf/edu/v12n40/art10.pdf>

Educare. (2014, septiembre) *¿Educación sexual para mi hijo e hija de preescolar (3-5)? Percepciones de padres y madres de familia..* Recuperado de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582014000300006

Tiempo de educar. (1999, Junio) *Pedagogía de la sexualidad.* Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/311/31100107.pdf>

CEAPA. (2021). *Curso 27: Educación sexual desde la familia.* Recuperado de <https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2021/01/CURSO-27-EDUCACION%20SEXUAL-DESDE-LA-FAMILIA.pdf>

Ministerio de Educación y Ciencia. (sf). *La educación sexual de niños y niñas de 6 a 12 años.* Recuperado de <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/la-educacion-sexual-de-ninas-y-ninos-de-6-a-12-años-guia-para-madres-padres-y-profesorado-de-educacion-primaria/educacion/12059>

Educagénero. (s.f.). *Tomo I general.* Recuperado de <http://educagenero.org/ESJunta/Secundaria/tomo%20I%20general.pdf>

López, F. (2005). *La educación sexual de los hijos.* Madrid: Pirámide